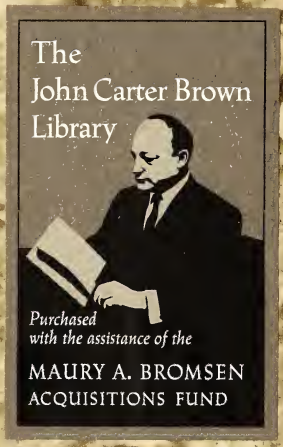
MELCHOR AYMERICH

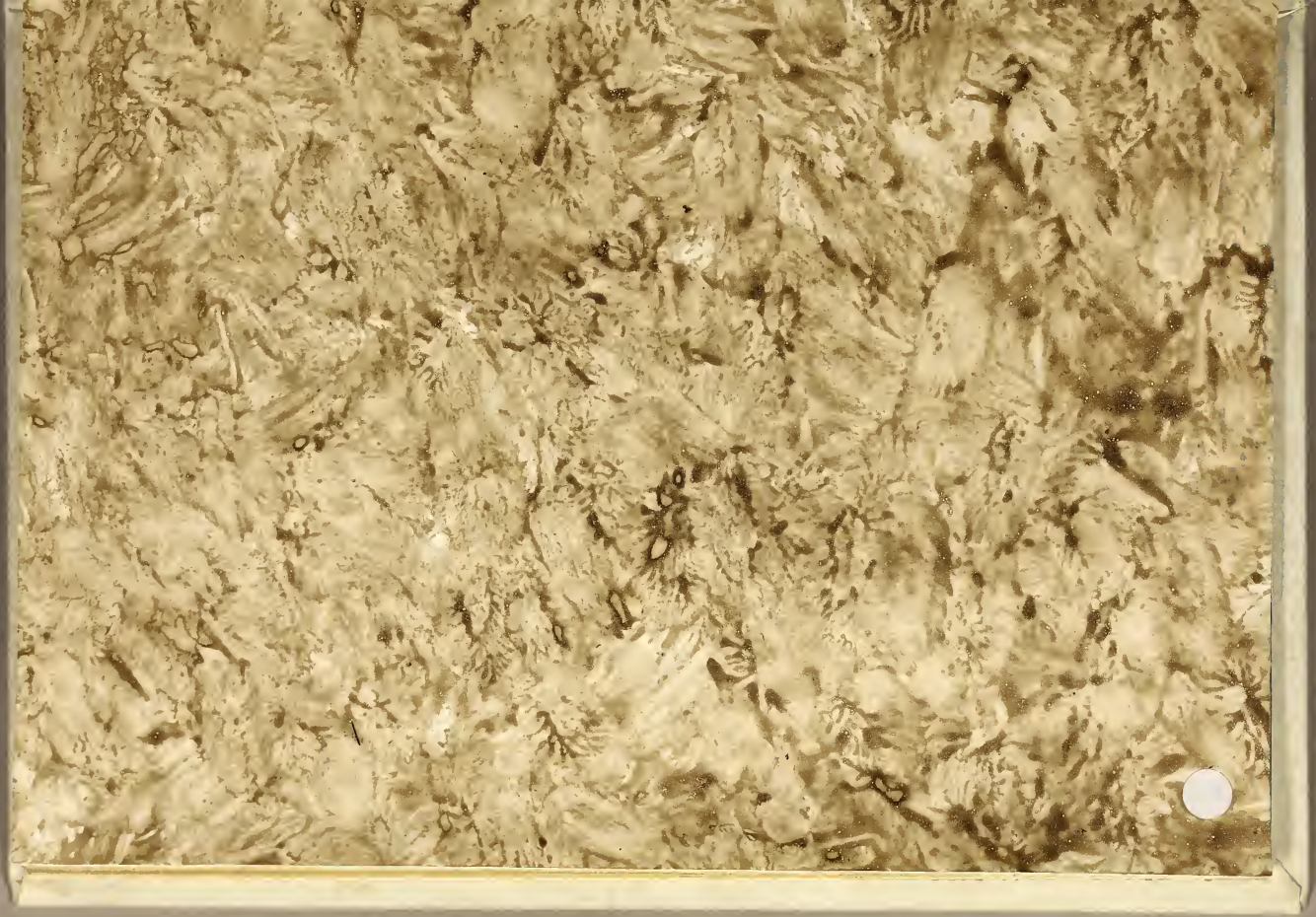
DIARIO DE OPERACIONES

DEL EXERCITO REAL

LIMA
1814

LIBRERIA CHIARDI Y RISSO
libros latinoamericanos
antiguos y modernos
MONTEVIDEO





PERU

DIARIO

DE LAS OPERACIONES Y OBSERVACIONES

DEL EXERCITO REAL

AL MANDO

DEL MARISCAL DE CAMPO

DON MELCHOR AYMERICH,

GOBERNADOR INTENDENTE DE LA PROVINCIA

DE CUENCA DEL PERU,

QUE OBRA

CONTRA EL DE LOS INSURGENTES

DE SANTA FÉ,

ACAUDILLADO POR D. ANTONIO NARIÑO.

Lima: imprenta de los huérfanos: 1814.

POR D. BERRARDINO RUIZ.

RPJC

EL 14 de Abril del presente año, se presentó una columna de los enemigos á la altura de la márgen opuesta de este solitario Juananbú, en cuyo sitio se mantuvieron todo el dia, y segun se notó no trajeron otro objeto que reconocerlo, pues desparecieron en la noche del mismo. El exército insurreccional se halla acampado en la oyada de Masamorras, y en la altura de San Lorenzo. Los primeros distantes dos leguas de nuestro campo, y los segundos quatro.

Todo el 15 mantuvieron su campamento en la cuchilla de Masamorras una division de los enemigos, que se cree sea la vanguardia, y los que bajaron ayer á reconocer nuestro frente.

En la mañana del 16 desfilaron los que ocuparon la oyada de Masamorras, y se di-

rigieron al borde del rio que ayer habia reconocido su primera columna, en la qual formaron el campamento y quedaron extendidos en toda la cima, á distancia de quatro quadras por elevacion de nuestros puntos fortificados en el labio fronterizo del propio rio; exîstiendo firmes los de la colina de San Lorenzo, cuyas tiendas permanecieron plantadas. El número de unos y otros le graduamos de 1500 hombres por menor; pero el de sus cargas de peltrechos, parque y equipajes, ha sido crecido.

El 17, 18 y 19, se ocuparon en construir quatro baterias que inferimos sea con el objeto de proteger el paso del rio á su exército; habiendo el 18 batido el campo que estaba formado en el alto pajonal de San Lorenzo, á espaldas de ellos, y se incorporó aquella parte al todo de su exército que segun las experiencias se dispone á invadirnos.

A las 6 de la mañana del 20 rompieron el fuego las baterias del enemigo, y en el momento se les principió á corresponder bajando los del quartel general á posesionar-

se de la derecha de esta línea de defensa, con su general mariscal de campo Don Melchor Aymerich, que tenia en este cuerpo de reserva 200 hombres. La accion se fué empeñando á beneficio del tirotéo de cañon que mutuamente se hacia de ambas partes, y en el qual nos arrojaron algunas granadas reales los traidores, porque su mira era desalojarnos del terreno inferior que poseiamos; pero nuestros guerreros los despreciaban como tambien las balas de á 4 de las piezas que exercitaban. En este estado comenzaron á bajar los insurgentes empeñados en atravesar el rio para venirse sobre nuestro centro, mas fueron frustradas sus miras por el fuego vivo que recibieron, y á las nueve y media abandonaron su proyecto, y se retiraron al campo con pérdida de 11 hombres muertos; ignorandose el número de heridos.

Habiendo pasado el general al campamento del centro despues de acabada la funcion, para exâminar el estado de las cosas, y dar sus órdenes, no halló pérdida alguna de nuestra parte.

A las diez y media de este dia volvió á repetirse por nuestra ala izquierda del boqueron (mandada por el teniente coronel Don Francisco Xavier Delgado) el fuego con sorpresa de los nuestros , que nunca esperaban ser atacados por la espalda como sucedió , mas como los pérfidos desleales á sufragio de los conocimientos de un individuo práctico , lograsen poner en la noche anterior una taravita por el lado oculto de la union de las dos cuchillas que forman el cañon del rio nombrado el Platanal de Chavez , merecieron con este fraude hacer salir 200 hombres sobre el terreno que domina el punto que sostiene los de nuestra izquierda , que se vieron precisados á abandonar para atender á sus acometedores , y ponerse en terreno igual para disputarles el paso. Este movimiento inesperado desordenó a los nuestros , que retrocedieron como diez quadras ; pero luego que pudieron organizar la columna cargaron con vigor sobre la de los enemigos , que vergonsozamente se iba retirando , dexando por el frente algunos muertos , y sin atender al ries-

go que la situacion local del terreno de su espalda les presentaba, continuaron reculando hasta llegar al cabo hacer despeñados por la escarpada barranca que termina al rio. En el momento que los contrarios advirtieron el fuego de los suyos volvieron á derramarse sobre las márgenes de su lado, y á empeñar el ataque acometiendo por tres puntos mas. Los de la derecha de ellos, é izquierda nuestra atravesaron el rio, y ocuparon la rivera que sirve de base á los de nuestro costado izquierdo; sin duda para auxîliar á los suyos que lidiaban en lo alto, tratar de destrosarnos este lado, y posesionarse en la superioridad del punto, á fin de proseguir la operacion contra nuestro centro ó cortarnos la retirada por el pueblo Buysaco que tenemos á la retaguardia. Visto esto se destinaron 100 hombres del centro al mando del comandante Don Juan María de la Villota, que fueron suficientes para impedir el progreso de tan perjudicial operacion, lo que se logró; quedando con esto mas tranquilo el comandante de dicho centro teniente coronel

Don Antonio Minguez, que por su parte hizo retroceder á los que le acometian, como tambien lo verificó el Sr. general con los que por la derecha venian sobre esta ala: Unos y otros, trataban de badear el rio, y distraernos con la diversidad de ataques, para que no pudiesemos auxîliar el costado izquierdo. Se empeñó la funcion, y los enemigos que acometian á la derecha y centro se replegaron á su campo tanto por la resistencia que encontraron quanto por el descalabro que sufrieron en nuestra izquierda; y á las cinco de la tarde fué concluida esta jornada, despues de diez horas de fuego sufridas en todo el dia. La pérdida nuestra ha consistido en el intrépido capitan Don Manuel Rivera, valiente teniente Don Juan Rosero, nueve soldados muertos; el teniente Don José María de la Torre, un sargento, y varios soldados heridos. La de los enemigos es de 30 muertos en el campo de batalla, 52 despeñados, 7 ahogados en el rio, y se ignora el de los heridos: 18 prisioneros; 78 fusiles ingleses, algunas fornituras y muni-

ciones, todo tomado en la izquierda, y si estamos á la noticia dada por un pasado, solo volvieron á su campo 10 ó 12 de los que fueron destinados al Boqueron, cuyo quebranto sabemos ha sido muy sensible á los Nariños, por haber recaido sobre lo mejor de su gente que á el efecto entresacaron de las compañías.

El 21 y 22 se mantuvo en inaccion el enemigo sin hacer el mas pequeño movimiento.

En la mañana del 23 cerca del mediodia baxó una partida de 9 hombres al bado de las Paylas, y estuvieron dando vueltas por aquella parte, como reconociéndola, por lo que se cree intenten algo: En efecto luego que oscureció, y como á las siete y media la gran guardia de la derecha hizo algunos tiros, conservando despues silencio. En seguida verificó lo propio la de la ala izquierda, á que se siguió la del centro en que fué mas largo el fuego: Este movimiento se infiere fué prevenido de haber querido el enemigo barear á estas horas el rio; mas en-

contrar con la vigilancia de nuestras grandes guardias situadas á las riveras de Juanambú, se les frustró el proyecto, de cuyas resultas tuvimos tranquilidad en el resto de la noche. Nariño luego que notó esta resistencia mandó arrojar de lo alto de su campo para el rio algunos coetes de señal para que se retirasen los de la tentativa, como justamente se cree por el sociego en que despues nos dexaron.

Nada ocurrió de momento el 24, 25 y 26; pero se notaba falta de hombres en el campo enemigo, de que inferiamos estuviesen maquinando alguna operacion. Por la cuchillada de la izquierda de los juntistas se advertian desfilaban varios á un en pequeño número y se dirigían á Sacandonay, direccion para el tablon de los Gomez; punto importante á nosotros, por dar paso á los insurgentes para salir sobre nuestra retaguardia. No era posible mantener allí una fuerza considerable capaz de contener qualesquier columna respetable que intentase apoderarse de él, porque está como á 10 leguas de nues-

tros costado derecho, y la porcion del exército real no podia desmembrar la línea prolongada desde el boqueron á Juanambú, en razon de ser esta la frontera del campo enemigo: No obstante, se habian destinado á la hacienda de Santa María 60 hombres de la compañía de voluntarios de Pasto por precaucion, á fin de que guardasen el paso del puente que ya se habia votado, y es el que debe guardarse. Hasta hoy no hay novedad por aquella parte segun lo manifiesta el comandante del destacamento.

Hoy 27 solo se ha notado andan por la cuchilla que vienen del campo para la cañada, en que está la gran. guardia de ellos, quatro personas que por sus trajes decentes se demuestra ser de la oficialidad. Separaban de distancia en distancia, mirando ácia el rio con demostracion de estarlo reconociendo; y se advierte formacion en el campo contrario de que inferimos estén en revista de armas.

Se vuelve á notar la desmembracion de hombres en el campo de los traidores; pero hasta ahora que son las 12 de la noche no

hay novedad por el tablon como lo denota el parte que se acaba de recibir del capitan Don Nicolás Chavez. Esto no dexa de causarnos novedad por haberse visto dirigirse mas de 60 hombres de los Nariñistas por aquel lado y no saber el destino de los demas que faltan en su campo.

A las 8 de la mañana del 28 con el mayor apuro dan parte del destacamento de Santa María, que los enemigos tratan de atravesar el rio en número de 500 ó 600 hombres, y piden refuerzos: Sin pérdida de momento previno el general al comandante Don Ramon Sambrano, siga con su compañía á unirse en aquel destacamento. En el acto mandó lo propio al comandante Don Juan María de Villota, que marche con su compañía y la del subteniente Don Martin Cabrejas, que entre todos forman una columna de mas de 150 hombres, y con ella se cree contener los progresos de los enemigos.

A las 11 de este dia rompieron el fuego las baterias altas de los insurgentes que son á nuestro frente para proteger el paso á

sus tropas que iban desfilando sobre el bajo de las bateas, cuyo intento trato de impedirlo nuestra artillería y fué envano, porque siempre lo realizaron con intrepidéz despreciando el riesgo, y dexando atras los nuestros que iban teniendo: Luego que todos salvaron este peligroso paso fueron desfilando sobre las baterias baxas de nuestro centro á las que se arrojaban con intrepidéz, á pesar del vivo fuego que recibian, las que coronaron obligándonos á dexarlas, y replegarnos á la bateria grande que á prevencion se habia constrido á la espalda de dicho campamento: En esta se hicieron firmes los nuestros, á quienes iban flanqueando por la izquierda los enemigos, al propio tiempo que acometian por todo el frente: Visto esto por nuestro general, y que algunos se iban ya dispersando por las cuchillas de la espalda, comenzó á auxîliarlos progresivamente con los 130 morlacos que unicamente le habian quedado á la derecha. Aquí se empeñó mas la accion: los del costado izquierdo del boquerón auxîliaron con los que pudieron para acometer por la espalda á

invasores que notando la resistencia se intimidaron, y á las 5 de la tarde emprehendieron una precipitada retirada. En el instante que nuestros valientes guerreros advirtieron el fruto de su firmeza en el parapeto á que se habian acogido, lo dejaron para perseguir á los bandidos que ya no buscaban bado para atravesár el rio; al que se arrojaban por donde podian, produciéndoles esta ofuscacion muchos ahogados. Los nuestros habian tambien hechádose tras ellos hasta la otra banda; pero lo impidieron dos violentos que en el labio inferior tenian colocados, y nos arrojaban metralla en alternativa, y á beneficio de este tiroteo merecieron entrar en su campo despues de las oraciones en que cesó el vivo fuego de estas seis horas. El fruto de esta accion es incalculable aunque no debe baxar de 200 hombres entre muertos en el campo de batalla, que estaba cubierto de cadáveres, ahogados en el rio, y prisioneros. De los primeros tuvieron como 3 ó 4 oficiales, y de los terceros 2, y es regular sea crecido el número de heridos porque muchos de los

prisioneros lo estan. Deben haber perdido 150 fusiles de que hemos tomado unos pocos, otros rotos de intento quando huian, y la mayor parte sepultados en el rio.

Nuestra pérdida ha consistido en el cadete Don Felipe Soto y 3 soldados muertos; el teniente coronel Don Antonio Mingues con 20 inviduos mas de la tropa heridos.

Estando las tropas ya en sus respectivos campamentos, dan parte al general que una division de 500 ó 600 enemigos al mando del ingles Virgo habian campado sobre el pueblo de Buisaco al costado izquierdo de él, por nuestra retaguardia, y estos son los que han venido por el Tablon de los Gomez á Santa María. Tenemos las 7 de la noche, nos hallamos sin cartuchos, y temiendo fundadamente nuestro general que el proyecto de estos sea sorprendernos por las alturas de nuestra espalda para que los del campamento lo verifiquen por el frente y cogernos á dos fuegos; determinó batir tiendas y replegarse á la hacienda de Pojjoy, á fin de evitar un suceso desgraciado por la sorpresa y falta de

municiones. Esta es la misma operacion que en la jornada del 20 practicaron sobre nuestra izquierda, y sin duda la han errado hoy, porque si ha tenido efecto nos ponen en evidente peligro de ser arrollados; mas acaso se contendrian en la marcha por estar en Buesaco la columna que destinamos á Santa Matía en la mañana de este dia, y ellos en la colina del frente.

El designio del general era esperar en Pajajoy quitando el puente de Buesaco y si de Pasto le auxiliaban con carturchos á cometer á Virgo, pero no pudiendo reunir las tropas resolvió seguir á esta ciudad con el resto del exército para tratar de reunirlos, y obrar conforme la necesidad lo pida.

Se realizó la entrada en dicha ciudad en la misma noche, y el 29 y 30, se invirtió en recomposiciones de armas, aquartelamiento de tropas, y construccion de cartuchería, de los 12 barriles de pólvora, que tres dias ántes habian llegado de Quito con el teniente Don Pedro Galup. En estos dos últimos dias del mes nos han traido como

12 prisioneros, que se han remitido á Quito.

El 1. y 2. del presente Mayo, no hay cosa de movimiento digna de la atencion del público, pues unicamente nos avisan las espías, que los enemigos estan en Pajajoy 4 leguas distantes de esta: Nos han traido 2 prisioneros, el uno es el que les venia poniendoles las taravítas, y el otro el guia que venia dirigiéndoles los caminos nombrado Manuel Lopez. Las marchas que trae el enemigo son con lenitud.

El 3 con motivo de las noticias anteriores, se hizo salir una columna de 800 hombres de fusilería compuesta de 750 Pastusos y 50 Limeños. Los primeros al mando de los comandantes Don Juan María de la Villota, Don Ramon Sambrano y el teniente coronel Don Francisco Xavier Delgado, y los segundos al cargo de célebre capitan Don Mariano Cucalon.

El 4 salió el general con todo el cuerpo de reserva que ascendia á 450 hombres, para situarse en el lugar oportuno de poder proteger la vanguardia.

Se prosiguió la marcha de este dia y desde la loma de los Carboneros se oyó el fuego de la vanguardia, lo que nos hizo avanzar hasta la de los tacines que era la posesion que el dia anterior habian tenido los nuestros á los que se auxilió con 250 hombres, que llegaron despues de la accion por haber durado esta solo una hora, á causa de que el enemigo fugó advirtiendo que los nuestros les acometian con intrepidéz en tres columnas: La de la derecha al mando del teniente coronel Don Francisco Xavier Delgado, la de la izquierda á cargo del comandante D. Ramon Sambrano, y la del centro dirigida por el capitan Don Mariano Cucalon, quedando el cuerpo de reserva á la direccion del comandante D. Juan María de la Villota.

En el instante que nuestras valientes tropas pusieron en fuga á sus contrarios les persiguieron todo hasta el divivo de Chacapamba, de cuyas resultas quedó herido el comandante Villota con 4 soldados mas. El fruto de esta jornada ha consistido en 40 muertos de los enemigos, 4 soldados y un capitan

prisionero; siendo de advertir que el pícaro capitan fué ántes indultado por la generosidad del Excmo. Sr. Presidente Don Toribio Montes: algunas municiones que se han dado á nuestra tropa para reemplazarles las que han gastado, tres tiendas, dos baules, dos petacos, unas cartucheras, 40 fusiles y varias caballerias enjaesadas, entre ellas unas de mas codicia que otras.

El cuerpo de reserva despues de esto se ha establecido en el frígido alto de los Carboneros á la intemperie, á un quarto de legua de la vanguardia. El ardor de nuestra tropa y oficialidad en esta accion merece ser recomendada por la desicion y valor con que se arrojaron á los traidores, sobre quien tienen conseguidas superiores ventajas.

Se han pasado de los enemigos hoy 5 dos granaderos con un sargento de la misma compañía, los quales vienen detestando de Nariño, y lamentando de las necesidades que han sufrido.

Nariño ha oficiado al cabildo de Pasto, y tambien ha puesto una carta de cumpli-

miento al comandante Don Juan María de la Villota, haciéndole débiles reflexiones para que claudique y se una á su partido, como practican siempre los traidores. Este caudillo de la rebolucion seguramente ignora el digno modo de pensar del honradísimo comandante Villota. Se le ha contestado con energia por el teniente coronel Delgado, como que está mandando la vanguardia de resultas de haberse retirado herido Villota.

El 6 y el 7 nada ha ocurrido de particular, porque los enemigos se mantienen campados en el llano de Meneses, y aunque Nariño ha vuelto á escribir de cumplimiento al comandante Delgado, este no ha querido contestarle por quitarse de una correspondencia tan infructuosa al paso que reciente su delicado honor.

El 8 batieron los enemigos el campo en el llano de Meneses y los trasladaron al cerro del Panecillo mas inmediato al nuestro.

El 9 como á las 9 de la mañana principiaron á desfilar los enemigos bajando por la cuchilla del serro que ocupaban, y forman-

dose al pie del punto en que estaba situada nuestra vanguardia, se dividieron en tres columnas para atacarnos bajo este plan, porque tambien nosotros habiamos compartido nuestras fuerzas en igual número, con el objeto de flanquearlos por ambos costados luego que estubiesen á tiro de pistola, porque hasta entónces estabamos comprometidos á no hacesles fuego. Los insurgentes principiaron la funcion con la artillería de á 4 y obuses que al efecto traian. Bajo del auspicio de las granadas reales y balas de cañon que nos arrojaban iba avanzando la infantería con intrepidéz; en el órden insinuado sobre nuestra derecha mandada por el teniente coronel D. Francisco Xavier Delgado, sobre la izquierda al cargo del comandante Don Ramon Sambrano; y sobre el centro dirigido por el capitan Don Mariano Cacalon. Como el fuego de artillería cargó con viveza contra nuestra izquierda que unicamente tenia 300 hombres de infantería, fué desorganizada, y aunque le auxîlio con 60 voluntarios que era única porcion que quedaba para atender á todos, teniente coronel Don

Francisco Ximenez (que en este dia mandaba la vanguardia) no pudo reunirla á pesar de los muchos esfuerzos que hizo para lograrlo, le salió infructuoso su afan, y de consiguiente la izquierda fué arrollada. El general auxilio con el cuerpo de reserva que tenia para que mejorase de suerte esta ala, lo que tampoco produjo ventaja, y de consiguiente el exército se replegó á esta ciudad bajo de un temporal de agua y granizada fuertísima.

La pérdida que el enemigo tuvo en este dia ha consistido en mas de 100 muertos, 25 prisioneros, y se ignora el de sus heridos que debe haber sido crecido. La nuestra se reduce al subteniente Don Joaquin Guerrero con 9 soldados muertos, 25 heridos, el cadete Don José Dávila con un soldado prisionero, y varios dispersos, entre ellos el teniente coronel Ximenez que se vió circulado de los enemigos por el frente.

Los insurgentes prosiguieron picandonos la retaguardia hasta esta ciudad intentando entrar á ella el 10, como que llegaron á sus inmediaciones; pero volviéndose arrojar sobre

ellos las tropas reales como leones les intimidó esta resolucion á los desleales, contribuyendo á su sobre salto el haber visto se le mató el caballo a su caudillo Nariño, y que se repetian las desgracias de muertos y heridos entre ellos. Para cumplir mejor el Diarista copia el parte dado por el capitan con grado de teniente coronel de exército Don Pedro Leonardo Noriega, que obra lo ocurrido hasta el 11 en que fueron completamente derrotados los traidores.= Señor general.= „ Cumplo con „dar á U. S. el parte circunstanciado que me „pide de todo lo acaecido desde el dia 10 que „merecí que U. S. me confiera el mando de „las tropas del rey para la defensa de esta „ciudad.= A pocas horas de haber marchado „U. S. á la hacienda de Mexia inmediata á „esta ciudad, cumplí con sus instrucciones, „y aunque U. S. habia hecho tocar la Gene„rala, y no se le reunió un solo hombre re„petí dicho toque y solo pude juntar 80. „En este estado y el de avisarme las espías „que el enemigo se aproximaba, me propuso „el capitan Santa Cruz el que nos retirasemos

„para salvar las armas, publicando que el que „fuese leal siguiese á reunirse donde se ha- „llaba U. S. En estas confusiones se presen- „ta el enemigo en tres divisiones en puntos „que dominan la poblacion por la parte del „Norte. El vecindario vé lo cierto de la rui- „na que se le prepara. Despierta de su letar- „go, y corren apresurados con las armas que „tenian en sus casas, y conforme iban lle- „gando las tropas y vecinos, las dirigia en „pequeñas partidas á tomar diferentes posesio- „nes de las que no se habia apoderado el „enemigo. Este rompe su fuego con la ma- „yor vivesa el que fué contestado en los pro- „pios términos, mas nos vimos precisados á „irnos retirando hasta los primeros edificios „de la ciudad, y tomando nuevo impulso „nuestras tropas con el continuado auxilio de „municiones y piedras de chispa que V. S. „me remitia y de que estaba escaso, logra- „mos rechasarlos hasta su primera posesion „donde se volvieron á reunir, y baxando so- „bre nosotros con mas vigor, solo lograron „su total destruccion, á pesar de que su cau-

„dillo Nariño despues de muerto su caballo,
„alentaba sus tropas con energía y ardor, y
„á favor de la noche solo pudo conseguir re-
„plegarse a una altura, por lo que no fué
„dable perseguirlo.= A las diez de la dicha
„noche comboqué á mi casa á los oficiales,
„el comandante del segundo batallon de estas
„milicias Don Ramon Sambrano, y los ca-
„pitanes Don Francisco Soriano, Don Fran-
„cisco Santa Cruz, Don Pedro Galup y Don
„Mariano Cucalon, y acordamos el atacar en
„tres columnas al amanecer para impedir que
„el enemigo se hiciera de su artillería que le
„estaba al llegar, mas fué frustrado nuestro
„intento, pues Nariño huyó precipitado con
„las cortas reliquias de su derrotado exérci-
„to ántes de ser de dia: sin embargo se le
„persiguió hasta el rio de Buisaco 8 leguas de
„esta ciudad, y aunque se nos presentaba en
„varias alturas continuaba su fuga al acercar-
„nos hasta que logramos hacernos de todo su
„tren de artillería. El valeroso pueblo de Pas-
„to con las cortas tropas auxiliares de Lima

„y Cuenca, triunfaron del decantado exérci-
„to de Nariño, logrando las ventajas de to-
„marle 6 cañones de diferentes calibres, 4
„morteros de 5 pulgadas de diámetro, 150
„fusiles, 8 caxas de guerra, crecido núme-
„ro de municiones, tiendas, algunos equipa-
„jes y bastantes caballerías, y se está toda-
„via recogiendo lo mucho que han arrojado
„á las quebradas y bosques. El número de
„muertos pasan de 80, excediendo á este el
„de prisioneros, y en estos 6 oficiales. De
„los nuestros fueron víctimas de la justa cau-
„sa 11 y 30 heridos, entre leves y graves.
„Los renglones de fusiles, tiendas y caballe-
„rías, han sido tomadas por las tropas sin
„poderlo remediar. Faltaría á mi deber sino
„recomendara á V. S. á este pueblo fiel de-
„cidido por la buena causa, habiéndose dis-
„tinguido hasta las mugeres. Igualmente re-
„comiendo á V. S. todas las tropas y oficia-
„les; y muy particularmente la aptitud y va-
„lor del comandante Don Ramon Sambrano,
„y tambien se han manejado con todo honor
„los capitanes Don Francisco Soriano, Don

„Francisco Santa Cruz, Don Pedro Galup, „y Don Lucas Soberon; los tenientes Don „Pedro Santa Cruz, y Don Manuel Benavi- „des, distinguiéndose mas el subteniente Don „José María Sanz, el sargento de estas mi- „licias Agustin Agualongo, el cadete Don „Nicolás Bandembergs, y el distinguido Don „Patricio Ramirez. La conducta, disposicion „y valor del capitan de exército Don Ma- „riano Cucalon, debe V. S. tener presente, „pues en esta accion se ha distinguido exce- „diendo á todos los del exército. = Es quanto „puedo decir á V. S. en obsequio de la ver- „dad, y yo quedaré satisfecho si he sabido „llenar mi deber.“ Dios guarde á V. S. mu- chos años. Pasto y mayo 13 de 1814. = Pedro Leonardo Noriega. = Señor mariscal de campo y general de este exército Don Mel- chor Aymerich.

El teniente coronel Don Francisco Xime- nez, que desde el dia 9 se quedó sobre la izquierda del enemigo observando sus movi- mientos por no poder pasar á reunirse con el exército, y el 11 fué uno de los que con

40 fusileros y 20 indios, les persiguió en la descalabrada fuga que llevaban: asegura que perdieron todo su equipaje y demas cargas que conducian por el puente de Baisico, y que solo atendian á escapar el bulto llenos de temor: Que apenas serian 200 hombres los que iban en retirada, por lo que gradua serán apuradamente 400 hombres los que pueden haber escapado en razon de que desde la madrugada de este dia principiaron á desfilar.

El 12 y 13 se ha ocupado en reunir las tropas á sus respectivos quarteles, y en conducir á este parque las armas y municiones tomadas á los enemigos.

El 14 ha sido el dia de mayor gloria para las armas del rey; este fiel pueblo de Pasto y las tropas reales, con la prision del caudillo de los insurgentes de Santa Fe Don Antonio Nariño, quien se presentó á un soldado y un indio en uno de los montes del camino del campo de Ligartijas. El general de este exército mariscal de campo D. Melchor Aymerich, con su acostumbrada generosidad y grandeza de alma, le ha hecho ali-

mentar por el fallecimiento en que venia, y despues de haber comido separadamente mandó se le conduxese á la prision de seguridad en que debe permanecer mientras se le forma la correspondiente causa para la decision de su suerte.

Parece que el diarista ha cumplido con imparcialidad su cargo en obsequio de la verdad y de la gloria de que se han coronado las tropas reales de esta siempre fiel ciudad de Pasto, de Lima, Cuenca y Guayaquil, que acosta de arrostrar á los peligros, sufrir la intemperie é infinidad de innumerables trabajos, han logrado triunfar de los insurgentes de Santa Fe. Debe ser tenida en gran consideracion su desicion para remunerarlas el mérito relevante que han contraido en las cinco acciones vigorasamente sostenidas; y todo el mundo sin disputa es obligado á rendirles las gracias, como tambien al vecindario de dicha ciudad de Pasto, que por su decision á la buena causa de la nacion, se hace igualmente digna á que se la mortalice á estímulo de otras débiles.

No hay quien no esté persuadido que de las operaciones de este exército dependia la tranquilidad de todos los pueblos que son á nuestra espalda, y que por lo mismo han estado en una agitada espectacion observando los resultados de nuestras fatigas, pues sin duda hemos sido por ahora los libertadores de nuestros hermanos desde esta hasta Lima, cortando oportunamente el cancer que iba á propagarse.

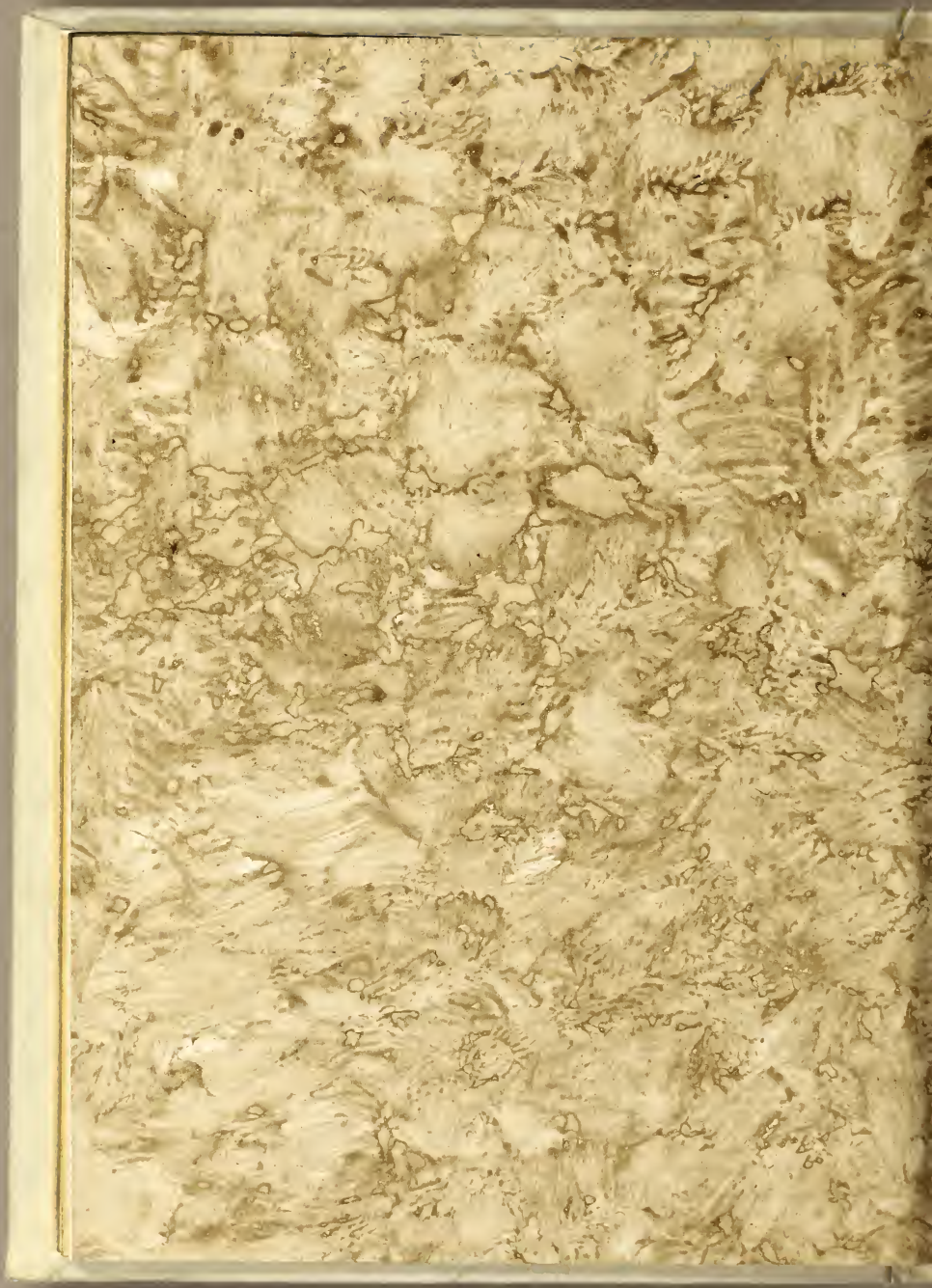
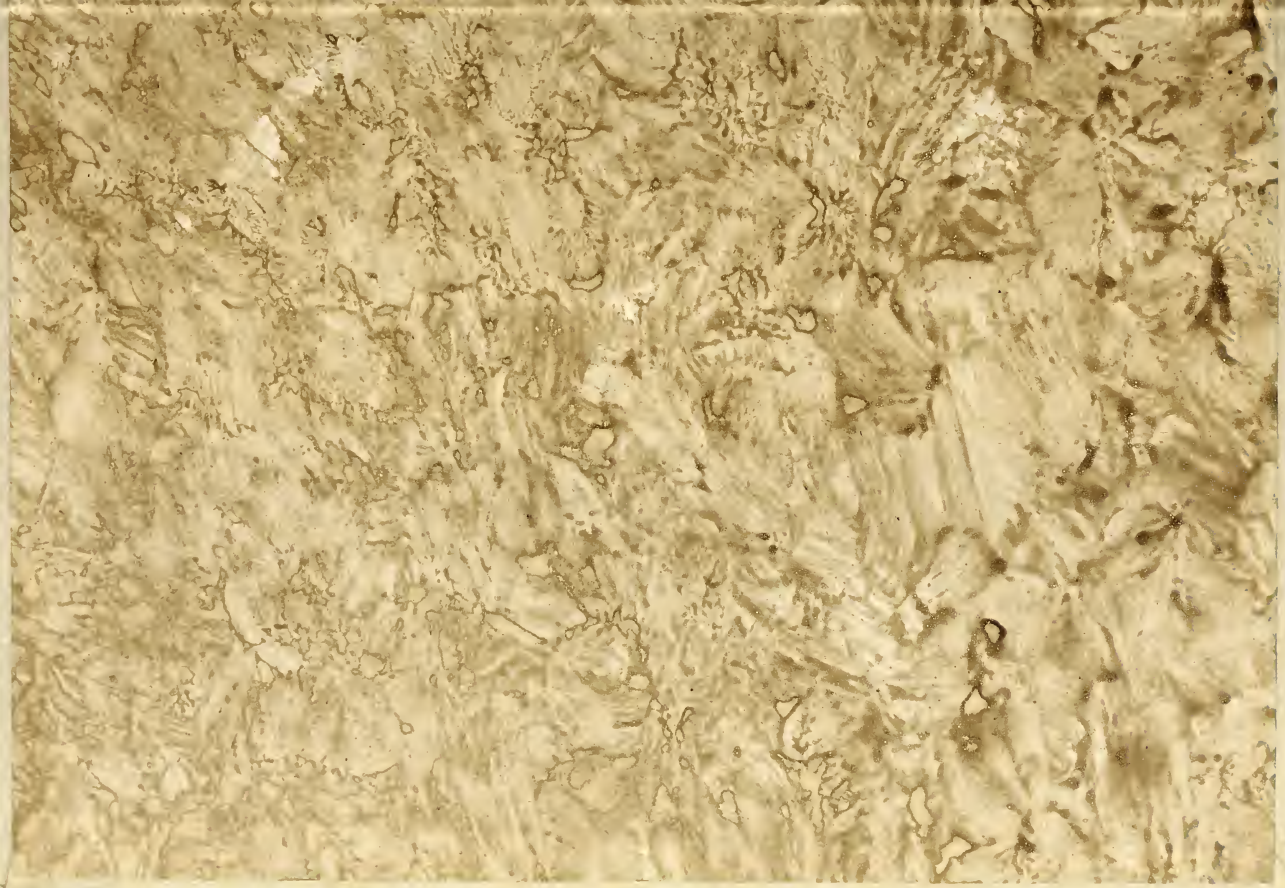
Segun el cálculo mas moderado, han tenido los insurgentes 473 muertos, entre ellos lo ménos 14 oficiales: 164 prisioneros inclusos 8 oficiales y el cirujano; 8 cañones de á 4: 8 obuses, varias cureñas rotas: 143 fusiles, 60 cañones sueltos; 170 bayonetas: dos caxones de piezas sueltas de fusil: 153 lanzas y alabardas: 149 balas de cañon: 21 palanquetas: 24 granadas reales: 118 saquetes de metralla del calibre de á 4, y 21 para obuses de á 5 pulgadas. 42 id. para de a 4. Dos caxones de metralla suelta: 10 votalanzafuegos: 5 guardamechas: 6 guardalanzafuegos: 3 rollos de cables de cañamo:

22 lanzafuegos de papel: 59 cartucheras: 10 brieues: 16 cubrellabes: 8 caxas de guerra, y aun falta que recoger las muchas armas y peltrechos que han tomado los indios que deben existir en los pueblos de esta jurisdiccion. De los 1500 hombres de que se componia el exército insurreccional, se sabe por los partes que ultimamente se han recibido de los comandantes de las partidas que los van persiguiendo, á penas habrán entrado en Popayan 400 hombres de que se dexa inferir el fuerte descalabro que han sufrido.

La nuestra consiste en 38 muertos entre ellos 2 capitanes y 2 tenientes: 68 heridos inclusos 2 capitanes y 12 dispersos. Quartel general de Pasto y mayo 20 de 1814.

15-99
15-099

Estado que manifiesta la fuerza que ha operado contra el exército insurreccional de Santa Fe, al mando del mariscal de campo D. Melchor Aymerich, general en gefe del exército de Pasto.

CUERPOS.	OFICIALES.	TROPA.
Artillería.	2.	19.
Cazadores	2.	39.
Real de Lima. . . .	3.	66.
Españoles de Lima. . .	2.	33.
Division de Cuenca. . .	3.	149.
Voluntarios de Quito. .	4.	93.
Dragones de Lima Desmontados. . .	1.	12.
1. BATALLON DE MILICIAS DE PASTO.		
1. Compañía.	3.	61.
2.	2.	73.
3.	3.	70.
4.	2.	32.
5.	2.	65.
6.	3.	45.
2. BATALLON DE IDEM.		
1. Compañía.	2.	57.
2.	3.	61.
3.	3.	49.
4.	2.	50.
5.	1.	45.
6.	3.	45.
COMPAÑIA DE PATIA.		
1.	7.	61.
2.	4.	46.
	57.	1171.

B814
A982d